

comisión sectorial de la arbitrariedad:

EL GOBIERNO SIGUE SUBLEVANDOSE

El nombre del nuevo invento es Comisión Sectorial de Productividad, Precios e Ingresos. El dueño es el Poder Ejecutivo, que designa 5 de sus 9 miembros y que además se da el lujo, por las dudas, de seleccionar los dos delegados obreros entre seis que se le presenten. Sus finalidades son varias: legalizar la congelación, manejar a su antojo los convenios salariales, reprimir sin trabas la actividad sindical. Su carácter puede resumirse en una palabra: **fascismo**.

Pero vayamos por partes, para no perder detalle del significado de este nuevo proyecto de nuestros dictadores.

CONGELACION DE SALARIOS

Respecto a salarios todos conocemos la política que se pretende aplicar: la congelación (como pretexto para frenar la inflación) recetada por el FMI e importada directamente del régimen de Onganía. Congelación que equivale a miseria, máxime considerando el aumento del 70% que sufrió el costo de la vida en lo que va del año, los efectos de la última devaluación y la que se rumorea que vendrá.

Por el artículo 7 se transforma en Ley el decreto congelador del 28 de junio. Por el artículo 10 se establece que recién pasados dos años se irá a un nuevo régimen. ¡Nada menos que dos años con salarios congelados!

VIA LIBRE A LOS PRECIOS

En lo que se refiere a precios el decreto habla de fijar "precios máximos a los bienes y servicios manifiestamente esenciales para el consumo popular". ¿Cuáles serán esos bienes? ¿Los precios máximos serán los de ahora? Si ya bajo la rigidez del decreto actual aumentó la carne, los impuestos y está por aumentar el aceite, ¿qué ocurrirá con la flexibilidad que esta ley origina?

Por lo pronto, al autorizar a la Comisión la fijación de "precios máximos" se está permitiendo modificar los precios presuntamente congelados en la actualidad. Al anotar que lo refiere a "bienes y servicios manifiestamente esenciales" está planteada de hecho la liberación de los precios de la inmensa mayoría de los artículos.

No es necesario pues, ser muy astuto, para ver en qué queda la famosa "congelación de precios" de que habló el gobierno. Tal vez la inflación disminuirá, pero eso se hará una vez más a expensas de los de abajo, de los que cada vez reciben menos con su sueldo o de los que ya no lo tienen y pasan a integrar la legión de desocupados.

LEGALIZACION DE SANCIONES

Todo lo anterior es muy poco comparado con las formas de reglamentación sindical que se proponen. Uno de sus aspectos es la legalización de las sanciones.

Como es sabido, el sueldo es inembargable y por lo tanto son ilegales las sanciones que por paros, huelgas u otras medidas gremiales han dictado los jefes estatales contra los funcionarios públicos. Al amparo de las medidas de seguridad, algunas patronales, como la gráfica, le han tomado gusto a la cosa y también quieren ir a un sistema de sanciones. Por este proyecto todo eso se legalizaría y por primera vez en la historia de la legislación nacional, aparecerían las sanciones contra los trabajadores de gremios en conflicto, las cuales serían decididas también por esta "supercomisión".

NEGACION DEL DERECHO DE HUELGA

Aquí viene la parte más increíble del proyecto dictatorial. Las huelgas, para ser "lícitas" deberán ser avisadas una semana antes y "no valen" para los servicios públicos que se consideren esenciales. La determinación de los "esenciales" (al igual que para los artículos "esenciales" y para los criterios de sueldos) quedará librada, por supuesto, a la famosa Comisión.

Pero, aparte de eso, quizás alguien recuerde que en alguna parte de la Constitución se habla de algo llamado DERECHO DE HUELGA, establecido, además, sin ningún tipo de limitaciones. Es seguro que ese "alguien" no será este Poder Ejecutivo, que día a día viene demostrando que no conoce la Constitución ni le importa.

Pero la cosa no termina allí. Entre las medidas que "pueden" ser declaradas ilícitas figura el lock out. Eso significa que, por primera vez en la legislación nacional el lock out se introducirá como cosa posible y permitida. Y se lo pretende colocar nada menos que en un mismo plano con la huelga. Como si la represalia de los que tienen todas las posibilidades en la mano, fuera comparable al derecho de los trabajadores a luchar por una vida decorosa.

Se quiere hacer creer, todavía, que el gobierno se ubicará en el medio, entre capitalistas y trabajadores, como si no se supiera a quiénes representa ese gobierno y qué intereses quiere defender.

Todo esto es muy lamentable. Ante todo porque significa un rasgo más de la tiranía, al pretender ordenar verticalmente, de arriba a abajo, toda la actividad laboral, quitando a los trabajadores los más elementales e inalienables derechos.

Pero es más lamentable aún, porque ese Poder Ejecutivo que comanda el invento, ya demostró con creces para qué lo puede y lo quiere utilizar: para entregar el País al extranjero y a los intereses privados, sumiendo en la miseria a la clase trabajadora.

Ahora se largan como buitres a juntar los votos parlamentarios que permitan llevar adelante estos atropellos y en esta búsqueda se rompen los pocos esquemas que quedan. Ya sale a luz que no es un partido quien gobierna, sino directamente una clase social. Son los sectores más retrógrados, los directos representantes de especuladores, banqueros y latifundistas, que se unen por encima de superficiales diferencias de color para defender con uñas y dientes sus privilegios y rendir obediencia ciega a las consignas que les dicta el FMI.

Muy poco les interesa perder por completo la máscara que los cubrió por tanto tiempo. Poco les puede interesar ya lo que piense el pueblo. El problema es defender lo indefendible y para eso hay que pisotear a los trabajadores, mentir y reprimir todo lo que sea necesario. Se olvidan, sin embargo, que el pueblo no se dejará pisotear. La lucha recién comienza. Sólo ella dará la fuerza necesaria para echar por tierra la política reaccionaria de este gobierno e imponer las verdaderas soluciones populares.

de dónde vienen las omisiones

"Al primero de agosto, la deuda del gobierno a la Universidad ha batido todos los records". Así se expresó GACETA DE LA UNIVERSIDAD hace unos días. En el momento actual, la deuda se ha incrementado aún más. Nada menos que 950 millones de pesos es la cifra, comprendidos en ella 754 millones del rubro gastos y 196 de sueldos y leyes sociales para el funcionariado docente y no-docente.

Nunca en la historia de la Universidad se llegó a tan abultada cifra, y nunca tampoco pasó tanto tiempo sin que se le pagara lo que corresponde. En todo lo que va del año la Universidad no ha recibido un solo peso en materia de gastos.

Como se comprenderá, en esta situación las funciones docentes y de asistencia que cumplen los servicios universitarios se resienten totalmente y ya se está llegando casi a la inactividad.

Nadie a esta altura puede dudar de que esta situación responde claramente a una política gubernamental de atropello a todo lo que de positivo pueda quedar en este país. El asalto a los locales universitarios y el pedido de venia para la destitución de sus autoridades, se complementan muy bien con este ataque por asfixia al funcionamiento de la Universidad del pueblo.

El mismo gobierno que acusa de "omisión" al Consejo Directivo Central con argumentos fabricados, burdas mentiras y risibles cuentos de misterio, suma a su haber de sistemáticos atropellos a la población una terrible OMISION, esa sí real y comprobada, contra la Universidad.

FRIGONAL: un ejemplo de lucha

En la mañana del 29 de agosto, los ejecutivos del Frente Intersindical, representantes de todas las ramas de trabajadores del Frigorífico Nacional, con mandato de la Asamblea General, se reunieron para considerar las novedades existentes sobre la paralización del frigorífico. La inactividad del organismo provocaba desde hacía un mes, la desocupación de 2.500 trabajadores e impedía el pago de sueldos de otros 1.500. Paralelamente, el gobierno, a través de las Medidas de Seguridad, prohibía la realización de asambleas de los trabajadores para considerar la dramática situación.

De la reunión del Frente Intersindical surgió la respuesta: "ATENTO a que la única alternativa ofrecida por los hechos es luchar en defensa del trabajo o sucumbir en la desocupación y la miseria, en la inanición y el olvido, RESUELVE ocupar nuevamente todas las dependencias del Frigorífico Nacional en Montevideo y Paysandú, reclamando la inmediata reanudación de actividades".

A las 8 y 30, 1.500 trabajadores proceden en forma pacífica a ocupar la planta, y una hora y media más tarde el presidente del Organismo comunica una fórmula para la solución del conflicto. Los trabajadores consideran la propuesta y la rechazan inmediatamente por no ofrecer las mínimas garantías en cuanto a sus postulados básicos: 1) reactivación de los sectores industriales del Frigorífico; 2) asegurar el pago de los salarios; 3) reinicio de las faenas después de los 15 días; 4) compromiso de que, luego de agotados los stocks de carne del Frigonal no se haría el abasto con las reservas de los frigoríficos privados.

Hora 15 y 45.

Las fuerzas de choque de la guardia metropolitana y la brigada de gases se hacen presentes en los portones de la planta e intiman a los trabajadores a desalojar de inmediato las instalaciones.

Hora 16.—

La asamblea de los ocupantes resuelve nuevamente mantenerse firme en la ocupación, a pesar de la intimidación policial.

Hora 16 y 30.

Las fuerzas policiales (brigada de gases adelante y una fila de metralletas en retaguardia), avanzan contra los trabajadores. Pero éstos bloquean con camiones el acceso principal. Una barricada protege, en segunda línea, la planta ocupada. La lucha se entabla en todos los patios y muchos trabajadores apoyan la resistencia desde los techos de los edificios. Un trabajador herido y otro golpeado luego de recibir el efecto de los gases lacrimógenos, son atendidos en el servicio de sanidad del frigorífico.

Hora 17 y 30.

El grueso de los ocupantes se concentra en la sala de máquinas. Las fuerzas policiales, luego de tomar nuevas posiciones, la atacan con bombas de gas, creando un grave peligro de voladura de la planta y muerte masiva de sus ocupantes, dada la enorme cantidad de material combustible y potencialmente explosivo que contiene la sala. El estallido de vidrios hiere a varios trabajadores más.

Pero la resistencia se mantiene. La policía no puede penetrar en la sala y cesa su ataque. La asamblea de ocupantes vuelve a reafirmar su decisión de resistir hasta el final. Tienen bajo su control la central de teléfonos y las luces del frigorífico.

Hora 18.—

La solidaridad estudiantil se hizo presente en el extremo

del camino de acceso a la planta. Un centenar de estudiantes se concentró para realizar un mitin junto con los trabajadores y vecinos del lugar. La caballería, proveniente de la planta ocupada, cargó contra el grupo y sin ninguna advertencia previa, baleó a mansalva a hombres, mujeres y niños.

La gente del barrio abrió sus casas para proteger a los manifestantes y una lluvia de piedras contestó a la barbarie policial. Una compañera, estudiante de Medicina, cayó gravemente herida en la cabeza por una bala que le provocó hundimiento de cráneo y hematoma interno con desprendimiento de esquirlas de hueso y lesión cerebral.

19 a 22 horas.

Indignados por la feroz represión y dispuestos a jugarse por los compañeros sitiados, estudiantes y obreros realizan combativas movilizaciones bloqueando calles, parando ómnibus y cerrando con una barricada el portón del camino de acceso al frigorífico. Liceales y jóvenes de la zona sueltan el ganado de los corrales obstaculizando los movimientos de la policía.

23 horas.

Llega el ex-ministro Flores Mora a conversar con los trabajadores ocupantes, para solicitarles que desalojen el frigorífico. Ante el anuncio de que la policía va a iniciar un nuevo ataque, el ex-ministro pide un teléfono y llama al encargado de las fuerzas sitiadoras. En lugar de pedir la suspensión del ataque, como suponían los trabajadores presentes, Flores Mora interroga nerviosamente al policía sobre el momento en que van a proceder y la forma en que puede él salir de la planta.

DÍA 30

1 a 5 horas.

Los compañeros del Frigonal se organizan dentro de la planta para continuar la resistencia. Arman barricadas, apagan las luces, preparan elementos de defensa para repeler los ataques de las fuerzas policiales. Estas, luego de mermadas las acciones externas, se vuelcan nuevamente sobre la planta, cortando la entrada de personas, alimentos y medicamentos. Pero no se atreven a atacarla.

A las 5, los ocupantes cargaron los camiones que transportarían carne a los hospitales, cárceles, Consejo del Niño y cuarteles, de acuerdo a la resolución de su asamblea.

8 y 30 horas.

Se plantea una tregua hasta las 12 y el gobierno invita a los trabajadores a una reunión para la solución del conflicto. Mientras tanto, los alrededores de la planta comienzan a nutrirse de gente que concurre desde varios puntos de la ciudad. Obreros de FUNSA, BAO, de la industria del VIDRIO, de los frigoríficos vecinos, estudiantes universitarios, del liceo del Cerro, de la Escuela Industrial, se unen a la gente del barrio y a los familiares de los ocupantes. La presión popular aumenta en torno al frigorífico. Mientras tanto, en el liceo del Cerro, un grupo de estudiantes realiza huelga de hambre en solidaridad con los trabajadores.

10 horas.

Las fuerzas represivas sitiadoras aumentan sus contingentes, con 42 elementos de caballería y 2 ómnibus de gaseros.

Los delegados obreros se reúnen con el ministro de Industrias, Peirano Facio, el del Interior, Jiménez de Aréchaga, su subsecretario y otros jerarcas del gobierno. Las condiciones planteadas por la delegación obrera son aceptadas por el gobierno: 1) asegurar el funcionamiento del frigorífico; 2) incorporación inmediata al trabajo, de un importante número de trabajadores suspendidos (el 75%) y prácticamente pleno empleo en pocos días; 3) pago inmediato de salarios adeudados; 4) promesa de reestudio del proyecto de restructuración del Frigorífico que pretendía dejar sin trabajo a miles de trabajadores y entregar el frigorífico a los capitalistas privados; 5) retiro de las fuerzas policiales sin ningún tipo de represalias y liberación de tres dirigentes obreros detenidos. Para este punto se retiró Jiménez de Aréchaga de la reunión, aduciendo que no estaba en su línea reconocer una victoria de "revoltosos". Dejó entonces la concreción de los puntos en manos de su subsecretario.

11 y 30 horas.

Llega la noticia del acuerdo y se realiza un mitin en la planta. El sitio por las fuerzas policiales continúa y cada vez más gente se concentra en los alrededores.

12 horas.

Vence la tregua. La policía solicita se le den garantías para el retiro de sus tropas. Las garantías le son dadas y se efectúa el retiro, ante la mirada no muy amable de la gente que esperaba en grupos distribuidos en todas las calles del barrio Casabó.

La misma policía que días antes negaba permiso para manifestar, se retiraba ahora de escena. Y poco más tarde, la muchedumbre colmaba el camino de acceso a la planta. La columna de ocupantes, portando banderas salió del frigorífico y se unió a los cientos de personas que acudieron a recibirlos.

Los trabajadores del Frigonal cerraron así una etapa más de una larga lucha en defensa de las fuentes de trabajo nacionales y dieron un ejemplo de resistencia popular a las medidas represivas del gobierno. El problema del Frigorífico Nacional no ha terminado ni mucho menos. El gobierno no cesará en su política vendida y antipopular. Pero los compañeros trabajadores han advertido ya, con su acción, cuál será la futura respuesta y han demostrado a todo el pueblo, que la lucha hace doblegar a los personeros de los capitalistas.

QUIENES ATACAN AL FRIGONAL

Durante años se ha llevado adelante una campaña tendiente a presentar al Frigorífico Nacional como burocrático y vetusto; durante años los diversos gobiernos le han creado todo tipo de complicaciones y FAVORECIDO A LAS EMPRESAS PRIVADAS. Durante años los grandes carniceros y afines han exigido abasto libre, libre PARA ROBAR AL PUEBLO EN LA CALIDAD, HIGIENE Y PRECIOS DE LOS PRODUCTOS. A la hora de la verdad nos enteramos que de todos los frigoríficos del país es el Nacional el que presenta menores costos.

CREEMOS QUE CON ESTO ES SUFICIENTE PARA ENTENDER LO QUE SUCEDE.

Charlone, que fue director de EFCSA, tiene intereses propios. Frick Davie, fue abogado defensor de la SWIFT-ARMCO que en 1956, con doble juego de libros, estafó al fisco por 100 millones de pesos. Peirano Facio, fue presidente de la Cámara de Industrias. Ellos y todos los de su calaña quieren rematar la tarea de todos los que los precedieron: FUNDIR AL FRIGORIFICO NACIONAL, DEJAR EL CAMPO LIBRE PARA LOS GRANDES NEGOCIOS DE LAS EMPRESAS PARTICULARES, A EXPENSAS DE LA POBLACION. ESA ES LA LINEA DE ESTE GOBIERNO DE BANQUEROS Y ESTANCIEROS.

Por salvar al Frigonal, han luchado una y otra vez los obreros. Por mejorarlo también, presentaron un serio y estudiado proyecto de restructuración. Hoy están de nuevo en la lucha. Su combate es un capítulo más del gran combate de nuestro pueblo contra quienes quieren aumentar la explotación y SOMETERLO A LA DICTADURA.